

tual, una sombra. De lo que resulta con respecto á unos y otros esta doble hipótesis: que si Mateo y Juan hablan con convicción, si han visto á su Maestro, es que Jesús no *había muerto* en la cruz ó que murió poco despues; y que si hemos de atenernos al relato de Lucas y de Pablo, entonces Jesús no resucitó sino que su cuerpo fué hecho desaparecer por sus discípulos (véase la *Epístola de Pedro*).

Ni aun durante su vida fué Jesús dueño del movimiento mesiánico. Los unos seguian obstinadamente la opinion de los celadores que esperaban un Mesias triunfante y victorioso, los otros comenzaban á forjarse los mas estraños misterios sobre *Cain*, sobre la *serpiente*, sobre *Jehováh*, sobre *Adam*, sobre el *Cristo*, sobre el *Logos*, etc., etc., etc., y hubiérase creado el cristianismo aun sin la existencia de Jesús.

Restaurar esta figura es engrandecer al hombre; restablecer la verdad, despojando á Jesús de su apoteosis, es servir á la razon y á la humanidad.

NOTAS

SOBRE

LA CRONOLOGIA SAGRADA

RELATIVA A LOS EVANGELIOS

Año 2, antes de la Era vulgar. Nacimiento de Jesucristo segun Lucas (iii, 1 y 23), y la cronología de los tres primeros evangelistas, seguida por Lactancio. (Véase *Lúc.*, iii, 1, nota *a*, y *Juan*, ii, v y notas.)

El edicto de César sobre el censo de la poblacion del imperio, es una hipótesis de Lucas aceptada por todos los que han venido despues y que á su vez se han convertido ellos mismos en autoridades. (Véase Strauss sobre esta cuestion cronológica, y *Lucas*, ii, nota.)

Año 29 de la Era vulgar. Usserius reconoce que muchos padres consideran este año como el de la muerte de Jesús. Añadiré una observacion á la que he desarrollado en otro lugar, y es que los tres años y medio de predicacion que otros le atribuyen, ó sean cuarenta y dos meses, son un número cabalístico que se encuentra en el *Apocalypsis*, capítulo xii, versículo 6 y otros. Los roma-

nos no dejaban ir muy lejos á los reformadores, y por poco que los judíos intervinieran en el asunto, semejantes misiones concluirían pronto. Yo creo que la condena á muerte de Jesús siguió muy de cerca á la de Juan el Bautista. Todos estos predicadores eran entregados por la cábala de Jerusalem y muertos por los romanos.

Día en que se verificó la crucifixión. Fijase por la cronología de Usserius en el 3 de abril del año 33, y la Pascua en el 5; mas tomando con Lactancio y segun los tres primeros evangelistas, el año 29 por el de la muerte de Jesús, esta tendría lugar el 10 de las kalendas de abril ó sea el 23 de marzo. En mi opinion esta fecha es la mejor probada de todas las de la historia de Jesús. Este tenía unos 31 años *próximamente* (*Lúc.*, III, 23); habia nacido por consecuencia el año 2, antes de la Era vulgar; la Era vulgar le da 33 años y tres meses, y la cronología de Usserius 37. Si concedemos, pues, cierta estension á la palabra *próximamente*, la verdad se hallará entre la primera y la segunda opinion, de 31 á 34 años.

Solo una cosa es cierta y bien probada en toda esta cronología del nacimiento, vida y muerte del Cristo, y es, que fué condenado á muerte bajo el *gobierno de Poncio Pilato*, es decir, del año 26 al 36. Segun Lactancio y otros antiguos citados por Gibbon, esta muerte debió ocurrir el año 29 durante el consulado de Géminus. (Véase *Lúc.*, III, 1, nota a.)

Las únicas razones que pueden haber hecho rechazar este testimonio, son: la asercion de Lucas (capítulo III), el cual dice que Jesús fué bautizado el año 27, y la de Juan que pretende que desde su bautismo hasta su muerte celebró *cuatro veces* la Pascua.

Agreguemos el cálculo de las *semanas de Daniel* que se acomodará mejor con la nueva cronología.

Pero Lucas y los otros dos evangelistas Mateo y Márcos, nada dicen de las *cuatro Pascuas*, haciendo mencion solo de una. Por otra parte, las pretendidas Pascuas de Juan deben quedar desde luego reducidas á tres (*Juan*, V, 1), y estas tres pueden muy bien ser una misma, que Juan recuerda de tiempo en tiempo como el punto cronológico del cual arranca la historia de la Pasión.

Respecto al dato de las *semanas de Daniel*, lo condenamos desde luego.

Réstanos, pues, un solo punto que, con el testimonio de Tácito,

parece debe ser estimado como cierto; la coincidencia de la predicacion de Juan Bautista y de la de Jesús, así como la de la muerte de uno y otro, lo cual llevará siempre nuestros cálculos respecto del día de la crucifixion, á las inmediaciones del año 29.

INDICE

FIN DE LOS EVANGELIOS.